



Secretaría General
Académica
SGA_UNSAM

PUBLICACIONES

Trayectorias
estudiantiles:
el desafío de pensar
en la permanencia
y la graduación
universitaria

Mayo 2022

PUBLICACIONES DE LA SECRETARÍA ACADÉMICA DE LA UNSAM

ISSN 2545-6938

Autoridades

Rector: Carlos Greco

Vicerrectora: Ana María LLois

Secretaría General Académica: Alejandra De Gatica

Publicaciones de la Secretaría General Académica de la UNSAM

Edición: Nahir de Gatica

Diseño: Javier Passaglia

Contacto

Ayacucho N° 2197. CP 1650 - San Martín, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tel: (54-11) 4580-7258 / (54-11) 4580-7276 E-mail: publicaciones.sga@unsam.edu.ar

Política de acceso y limitación de responsabilidad

La presente publicación provee acceso libre e inmediato a su contenido bajo el principio de hacer disponible gratuitamente sus textos al público, lo cual tiene como fin promover el crecimiento de la lectura y el debate ciudadano.

La UNSAM no se hace responsable de las ideas enunciadas en los diferentes documentos, ni de las opiniones vertidas por quienes participan en su confección. Del mismo modo, el contenido de las publicaciones no necesariamente expresa las ideas de las autoridades institucionales, sino que es de exclusiva responsabilidad de los y las autores y autoras de cada documento. El objetivo es darlos a conocer y fomentar la libre circulación de ideas.

Copyright

Esta publicación y su contenido se brindan bajo una licencia de Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. Es posible copiar, compartir, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial. El contenido de esta revista no puede utilizarse con fines comerciales. La licencia completa puede consultarse en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.





PRESENTACIÓN

La serie “Publicaciones de la Secretaría General Académica UNSAM” reúne diversas producciones que condensan las distintas políticas académicas que se llevan adelante en la UNSAM.

Esta iniciativa surge de una perspectiva reflexiva sobre la gestión académica, que pretende incorporar la investigación en la gestión. Nos propusimos analizar y reflexionar sobre nuestras políticas y prácticas cotidianas en la Universidad, sobre el sentido de éstas en el marco desde un posicionamiento político-académico que promueva el potencial de transformación de la formación universitaria. Este posicionamiento requiere un trabajo arduo que incorpora la actitud y la práctica analítica e investigativa en el devenir cotidiano, pero nos brinda una mirada profunda sobre el sentido que tiene eso que hacemos para la institución y quienes la conforman: docentes, investigadores, estudiantes y trabajadores.

Así, la serie “Publicaciones de la Secretaría Académica UNSAM” busca difundir las producciones llevadas adelante por el equipo de la secretaría, con el fin de socializarlas y promover un diálogo colectivo y transversal sobre la política académica de nuestra institución. Entendemos que todos los proyectos, investigaciones y líneas de acción que llevamos adelante en el marco del trabajo de la Secretaría Académica, tienen un carácter colectivo y surgen del esfuerzo que, entre todxs, hacemos para potenciar el carácter transformador y el compromiso que tiene la Universidad Nacional de San Martín con la formación, el conocimiento y el desarrollo social.

Alejandra De Gatica
Secretaria General Académica
Universidad Nacional de San Martín



Secretaría General
Académica
SGA_UNSAM

TRAYECTORIAS ESTUDIANTILES: EL DESAFÍO DE PENSAR EN LA PERMANENCIA Y LA GRADUACIÓN UNIVERSITARIA

Informe realizado por la Dirección Estudiantil de la Secretaría General Académica de la Universidad Nacional de San Martín.

Mayo 2022.

Equipo de trabajo

Claudia Aberbuj (Coordinadora)

Candela Weiss

Nicolás Bontti

Luciana Strauss

Cómo citar esta publicación:

Dirección Estudiantil (2022). Trayectorias estudiantiles: el desafío de pensar en la permanencia y la graduación universitaria. *Publicaciones de la Secretaría Académica UNSAM*, Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/secretarias/academica/publicaciones/>

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. Introducción: la permanencia y la graduación en la agenda universitaria	1
II. La definición del problema y la construcción de indicadores	4
III. El lugar de la institución y la experiencia estudiantil en el tramo final de las carreras	8
<i>1. La sobrecarga en el tramo final</i>	10
<i>2. La construcción de autonomía y la tolerancia a la incertidumbre</i>	11
<i>3. El problema presente de la incertidumbre futura</i>	15
IV. Los desafíos presentes y futuros que puso en agenda el ciclo: algunas reflexiones finales	17
Bibliografía	20
ANEXO 1. Programa del ciclo de encuentros	21
ANEXO II. Biografía de expositores	26



I. Introducción: la permanencia y la graduación en la agenda universitaria

El problema de la permanencia y la graduación es global, estructural y multicausal (Ezcurra, 2011) y coloca a las instituciones de educación superior frente a un desafío para el que aún no hay respuestas claras o definitivas. Se trata de un reto que cobra un sentido particular en un sistema universitario con fuerte vocación democrática como el argentino.

La expansión y diversificación que caracteriza a nuestro sistema desde mediados del siglo XX, conjugadas con una legislación de fuerte impronta democratizadora -acceso libre y gratuito-, tuvo su correlato en la ampliación progresiva del número de ingresantes y en la modificación de la composición de los grupos sociales que tenían acceso a la Universidad. Sin embargo, este aumento y diversidad de la matrícula inicial no se vieron reflejados en otros tramos de los trayectos universitarios, evidenciando bajas tasas de retención y graduación del sistema. En este sentido, por contradictorio que parezca, los desafíos para la permanencia y la graduación que enfrentan hoy nuestras universidades, son la contracara de un profundo y acelerado proceso democratizador (Tedesco et.al., 2014).

El sistema universitario argentino había alcanzado una tasa de crecimiento promedio del 7% anual al año 2014, una de las cifras de acceso a educación superior más altas de Latinoamérica y similar a la de muchos países de la OCDE (CEA, 2018). No obstante, el acelerado crecimiento de ingresantes a la universidad no se tradujo en el incremento de las tasas de permanencia. En el período 2001-2018 el incremento en Argentina fue del 47% en la matrícula estudiantil mientras que la de ingresantes fue del 58% (CEA, 2020). Aún más abrupta resulta la brecha respecto de la tasa de graduación nacional que, al año 2018, alcanzaba apenas el 30% (Dalle et al, 2018). La situación se hace aún más significativa al analizarla en términos de desigualdad social: según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), del total de graduados/as universitarios/as del



año 2012, el 6,31% pertenecía al primer quintil, mientras que el 37,74% al del quinto (Suasnábar y Rovelli, 2016). Sumado a ello, al analizar el tiempo que los/as graduados/as han tardado en graduarse, podemos ver que en promedio la duración media de las carreras excede el 57% a su duración teórica en instituciones de gestión estatal (CEA, 2020).

Los datos presentados dan cuenta de la vocación y los esfuerzos democráticos de un sistema cuyos efectos en el acceso fueron más acelerados que los cambios en sus estructuras y prácticas cotidianas (Aberbuj y Zacarías, 2015). Logros que nos colocan ante la responsabilidad de reflexionar sobre nuestra institución y labor para generar condiciones que permitan a todos/as los/as estudiantes el progreso y la culminación de sus estudios en un tiempo razonable.

En consecuencia, los desafíos vinculados a la permanencia y la graduación se expresan tanto en las bajas tasas de egreso (estudiantes que nunca llegan a concluir la carrera), como en el alargamiento de las carreras (trayectorias cuya duración real supera por varios años la duración teórica programada). Si bien estos indicadores se hacen ostensibles en el último tramo de las carreras, dan cuenta de la trayectoria estudiantil en su conjunto.

Pensar las trayectorias estudiantiles como los recorridos o itinerarios realizados por cada estudiante en determinadas condiciones y contextos sociales, institucionales, históricos, culturales y territoriales, nos permite avanzar en la reflexión sobre los desafíos que aún tiene pendiente nuestra agenda universitaria. Con base en los análisis y el trabajo que hemos venido realizando sobre los inicios, nos podemos hacer preguntas más complejas sobre el trayecto completo, que comienza el día en que el/la estudiante elige estudiar una carrera y finaliza con su graduación.

En este marco, en pos de abonar a la discusión sobre la temática, desde el Laboratorio de Políticas de Permanencia y Graduación (LPPyG) de la Dirección



Estudiantil (DE) pusimos en marcha en conjunto con el Observatorio de Políticas de Educación Superior (OESPU), un ciclo de encuentros con especialistas en el campo para abordar las diversas dimensiones del problema de la permanencia y la graduación. En esta publicación nos proponemos hacer una lectura analítica de los desafíos que éste planteó a la agenda de políticas universitaria. Pretendemos tanto reconstruir los principales debates, ideas e hipótesis allí presentadas, como plantear algunas preguntas que el ciclo habilitó. El ciclo *La graduación universitaria y los problemas del tramo medio y final de las carreras*, realizado entre julio y octubre del año 2021, se constituyó como un espacio de reflexión con investigadores/as, equipos de gestión y docentes universitarios/as interesados/as en problematizar los desafíos pedagógicos y de gestión en el nivel superior (ver el programa del ciclo en Anexo 1).

La propuesta fue, tal como señaló el rector de la UNSAM Carlos Greco en el primer encuentro, generar una hibridación entre investigación y gestión para interpelarnos en tanto gestores sobre el sentido de lo que hacemos y cómo lo hacemos. En la misma línea, la secretaria académica de la UNSAM, Alejandra De Gatica, sostuvo que el desafío al que nos enfrenta el ciclo es volvernos capaces de convertir nuestras prácticas de gestión en objetos de estudio y reflexión, involucrando a los espacios de gestión en las tareas de investigación. Así, a través de los distintos encuentros, buscamos propiciar aportes innovadores en un campo insuficientemente explorado, dar luz a las tensiones y desafíos existentes y colocar la temática en el centro de nuestra agenda de políticas institucionales.

El compromiso fue, tal como señaló Damián del Valle en el segundo encuentro, delimitar política y socialmente el problema de la permanencia y la graduación para construir nuevas preguntas de investigación y gestión. La responsabilidad y el reto fue “hacernos buenas preguntas” que iluminen los desafíos formativos, porque “la educación superior es un bien público, social y humano que se constituye como obligación del Estado”, en palabras del rector Carlos Greco. En estos términos se estructuraron los seis encuentros del ciclo.



II. La definición del problema y la construcción de indicadores

El modo en que definimos el problema de la permanencia y la graduación delimita nuestro análisis y las posibles estrategias para abordarlo. Por ello, varios/as especialistas invitados/as se tomaron el trabajo de esbozar algunas delimitaciones.

Desde una perspectiva comparada, Ana María Ezcurra analizó la gran expansión que ha tenido la matrícula del nivel superior a nivel global en las últimas décadas. El proceso de masificación, analizado en clave histórica, ha posibilitado el ingreso a la universidad de personas pertenecientes a grupos sociales históricamente relegados. Se trata de una tendencia inclusiva relativamente estable con efectos paradójales: a pesar de que ha permitido una retracción de desigualdades en sentido estricto, las brechas estructurales y las desigualdades interregionales persisten. Con mayor precisión, Ezcurra sostuvo que parecerían gestarse nuevas formas de desigualdad muy potentes, que afectarían a los grupos sociales recientemente incorporados y explicarían los resultados altamente inequitativos que se obtienen.

Al profundizar el análisis, la pedagoga se centró en la relevancia de las desigualdades sociales en los procesos de abandono. Según su definición, las desigualdades remiten tanto a la disponibilidad de capitales económicos y culturales del estudiantado, así como a posiciones subjetivas y expectativas de clase que, en muchos casos, terminan siendo cristalizadas por las instituciones. En otras palabras, hizo énfasis en factores como los económicos (tanto grupo de origen como nivel de ingresos), el estatus de primera generación, la disponibilidad de tiempo para el estudio y la pertenencia a grupos minoritarios, que confluyen en la configuración de los grupos de estudiantes en desventaja que se conjugan con autopercepciones, proyecciones y expectativas. La centralidad del factor socio-económico como predictor del fracaso y el abandono



en la Universidad es lo que Ezcurra definió como “un proceso de expulsión sistemática clasista” o un proceso de “inclusión excluyente”.

En la misma línea, Adriana Chiroleu refirió a que, si bien la ampliación en el acceso implicó una importante democratización de la Universidad, aún queda pendiente abordar la reducción de las desigualdades al interior de las instituciones. La generación de condiciones para garantizar la permanencia y la graduación estudiantil resulta un desafío y una responsabilidad institucional. La Universidad debe transformarse para recibir estudiantes tan diversos/as y tensar los propios límites democratizadores que siempre se pueden seguir expandiendo en distintas dimensiones. Finalmente, según la expositora, la inclusión real en educación superior implicaría ser capaces de incorporar en los distintos claustros una diversidad similar a la que existe en nuestra sociedad.

En el mismo sentido, Claudia Aberbuj señaló que el derecho a la Universidad asume que todos/as quienes iniciamos una carrera universitaria, pertenezcamos al grupo social al que pertenezcamos, cualquiera sea nuestra cuna, cualquiera sea nuestra trayectoria educativa previa, tenemos el derecho no solo de ingresar a la universidad, sino también de contar con las condiciones institucionales para permanecer, aprender y graduarnos en un tiempo razonable. Para ello, resulta indispensable repensar las experiencias académicas cotidianas (dentro y fuera del aula) junto a nuestras estructuras organizativas, propuestas curriculares y prácticas de enseñanza.

Es en el marco político conceptual del derecho a la educación superior, tal como señaló Jaime Perczyk, debemos reflexionar sobre las estadísticas del nivel. Salir de la “falsa dicotomía entre inclusión y calidad” implica asumir que los/as estudiantes de todos los grupos de la sociedad puedan ingresar, permanecer y graduarse en la Universidad. Por eso, la construcción y el análisis de indicadores no puede realizarse independientemente de la pobreza y la desigualdad en la que viven nuestros/as jóvenes.



En cuanto a las estadísticas del nivel, a grandes rasgos sabemos que el acelerado crecimiento en el ingreso aún no se traduce en mejores niveles de rendimiento y graduación para las distintas carreras (Greco, tercer encuentro). A su vez, sabemos que las tasas más altas de deserción se manifiestan principalmente en los primeros años de las carreras (Rodolfo Tecchi y Néstor Pan, tercer encuentro); aunque son tendencias que se sostiene a lo largo de todo el trayecto formativo a pesar de su intensificación inicial (Aberbuj, cuarto encuentro).

Sin embargo, para generar diagnósticos más certeros, que nos permitan definir con mayor precisión los problemas y guiar la elaboración de políticas, es necesario contar con datos válidos y confiables. En este sentido, la definición de indicadores resulta ser una tarea central, porque las distintas formas de medir la permanencia y la graduación tienen ventajas y desventajas a considerar en los análisis comparados o de cada institución. Según detalló Ana María García de Fanelli en el primer encuentro, algunos indicadores son pertinentes para el análisis dentro de una institución, mientras que otros posibilitan análisis comparados entre instituciones dentro de un mismo sistema o entre sistemas pertenecientes a distintos países. Con énfasis en los análisis comparados, presentó tres tipos de mediciones: red de índices, cohortes cruzadas y encuestas longitudinales. Al analizar cada modelo profundizó en sus potencialidades y limitaciones. En esta línea, Chiroleu y Nestor Pan, advirtieron sobre los límites y riesgos en el uso de los indicadores para comparar sistemas de educación superior con estructuras, condiciones de ingreso o de financiamiento y duración sumamente distintos¹.

¹ Chiroleu señaló que “un sistema gratuito como el argentino, no puede compararse con el chileno o el colombiano, donde se contraen créditos que hacen que las familias enfrenten dificultades concretas para poder sufragarlos” (segundo encuentro). Por su parte Pan sostuvo que si bien en Argentina tenemos entre un 20% y un 30% más de estudiantes que en Brasil y Chile en el ingreso y la mitad en términos de graduación, esta diferencia se asocia a las diversas realidades que se observan en cada país: la matrícula en Argentina es 80% pública y 20%



Las mediciones a través de la *red índices* dan cuenta de la cantidad de graduados/as universitarios por habitantes de cada país. Si bien sirven para poner en contexto el problema de la Argentina en relación a otros países, siempre existe el riesgo de hacer comparaciones espurias de sistemas con características radicalmente distintas². El modelo de medición de *cohorte cruzada*, como el utilizado por la Secretaría de Políticas Universitarias, calcula el cociente entre egresados/as de un año y los/as ingresantes de seis años antes. La potencialidad de estos indicadores, según señaló Hugo Saulo, radica en la posibilidad de asegurar la continuidad en la medición y la existencia de series de datos de calidad similar para las distintas instituciones, lo cual resulta central para el análisis de los sistemas. Por su parte, García de Fanelli profundizó en las limitaciones del modelo, entre las principales señaló el riesgo de distorsión del indicador si la cantidad de ingresantes a una carrera o institución no tiene una evolución constante (los/as nuevos/as inscriptos/as varían mucho de año a año o en algún año específico). Otra limitación es que este indicador no provee información clara sobre los momentos en que se profundiza la deserción estudiantil. Las mediciones a través de encuestas longitudinales³ suponen encuestar a una misma cohorte de estudiantes en tres momentos de sus trayectorias formativas: al final del primer año, a los tres años y a los seis años. Además de recoger información demográfica y de la experiencia educativa, releva abandono, movimientos entre carreras o instituciones y procesos de graduación. Si bien permite un mejor análisis de las trayectorias, presenta el desafío de dar cuenta de trayectorias complejas (no lineales). En este sentido,

privada, mientras que en Brasil es a la inversa. Además, las carreras en nuestro país son más largas y no cuentan con titulaciones previas, lo cual afecta la cantidad de titulaciones obtenidas y suele contribuir a aumentar las tasas de abandono.

² Como expuso García de Fanelli estas mediciones dan cuenta que la Argentina está por debajo del promedio de América Latina y muy por debajo de países como Chile, Costa Rica y Ecuador.

³ Es un método que no se utiliza en la Argentina, pero sí en Estados Unidos (García de Fanelli, primer encuentro).



García de Fanelli, señaló la importancia de acompañar los análisis cuantitativos con indagaciones cualitativas que permitan profundizar la interpretación de los motivos de abandono o de alargamiento de las carreras.

Por último, tanto García de Fanelli como Saulo, señalaron la importancia de atender a la calidad de los datos que construyen las universidades para su gestión. Algunos de los métodos mencionados fueron el de cohorte cruzada, de cohorte real y de encuestas a estudiantes. Incorporar métodos de medición intrainstitucional a las tareas de las universidades es central en vistas de lograr que cada centro educativo cuente con información suficiente para delimitar los problemas y desafíos formativos, que posibiliten la generación de estrategias alternativas para abordarlos. En última instancia, se trata de retomar lo planteado por Hugo Saulo: hay una necesidad creciente de propiciar que las mismas universidades tengan la capacidad de generar indicadores, construir datos de calidad y sostenibles en el tiempo, y analizar esos datos para la toma de decisiones.

III. El lugar de la institución y la experiencia estudiantil en el tramo final de las carreras

Con la intención de comprender la *experiencia universitaria* en general y la *de conocimiento* (Carli, 2012) en particular, varios/as de los/as expositores/as intentaron reconstruir las trayectorias individuales y colectivas de los distintos actores que conforman el mundo universitario. Esta intención implica preguntarnos por las intersecciones entre lo subjetivo, lo intersubjetivo y los contextos materiales. En otras palabras, se trata de una experiencia que es a la vez propia y colectiva, construida con otros -pares, docentes, autoridades y familias- con sus deseos y expectativas y con la propia institución, con sus posibilidades y limitaciones, sus reglas rutinas, matrices, exigencias y tramas (Aberbuj, cuarto encuentro).



En este sentido, Chiroleu expresó que la idea de “Universidad como derecho” nos enfrenta a la necesidad de revisar nuestras prácticas e identificar cuáles son los principales factores de riesgo que obturan la permanencia. Algunos de los factores a considerar son, entre otros, las experiencias previas de fracaso académico, los problemas de integración, los horarios de cursadas que no permiten desarrollar simultáneamente trabajo y estudio. A pesar de su diversidad parecerían tener un efecto especialmente devastador en aquellos/as estudiantes “no tradicionales” (Chiroleu, segundo encuentro). De este modo, para avanzar hacia una democratización de la universidad parecería ser necesario que la institución “cambiara el chip”; es decir, hiciera un esfuerzo profundo y sistemático para garantizar el derecho de todos/as los/as estudiantes (Chiroleu, segundo encuentro).

Por su parte, Aberbuj y Sandra Carli centraron su análisis desde la experiencia estudiantil que, según ellas, nos permiten conocer y construir desde otra perspectiva el relato de la institución y la formación. Así, las distintas voces permiten enriquecer la construcción de la experiencia universitaria y de conocimiento y nos proveen claves para entender los problemas, complejos y multicausales, que tiene la formación universitaria.

Acercarse a esa diversidad de voces, preguntar a los propios actores por sus experiencias y escuchar sus relatos, nos permitió reconstruir algunas prácticas y condiciones que facilitaron o dificultaron el proceso formativo de los/as estudiantes y aquellos factores que pudieron funcionar como catalizadores de abandono (Aberbuj, cuarto encuentro). En este sentido, construimos algunos hallazgos provisorios que pueden ayudarnos a comprender con mayor profundidad los itinerarios estudiantiles hacia la graduación, así como los problemas y desafíos que nos interpelan como institución.



1. La sobrecarga en el tramo final

El tiempo, su disposición y organización aparece como un problema central en la reconstrucción de las experiencias estudiantiles. Los/as estudiantes tienen escaso tiempo libre, ya que combinan las actividades académicas con las extra-académicas de trabajo y cuidado (Carli y Aberbuj, cuarto encuentro). En este sentido, aprender a organizar el tiempo resulta fundamental para iniciar, sostener y finalizar los estudios universitarios. Este aprendizaje que se entendía tradicionalmente como autónomo y se erigía como una de las condiciones obstaculizadoras de la permanencia en el inicio de la carrera, se tendió a incorporar dentro de las responsabilidades pedagógicas para con los/as ingresantes. Sin embargo, las indagaciones parecen dar cuenta que la organización temporal que los/as estudiantes habían aprendido y les funcionaba en los primeros años, ya no les resultan útiles en el tramo superior (Aberbuj, cuarto encuentro).

La preocupación sobre la organización del tiempo comenzó a ser más recurrente a partir de la incorporación de un nuevo tipo de estudiante a la universidad, un “estudiante no tradicional” que es adulto/a, con responsabilidades y cargas de familia, largas jornadas de trabajo y proveniente de sectores sociales más desfavorecidos. Es decir, un/a estudiante que emerge como la contracara del arquetipo del “heredero” e interpela de manera profunda a la institución de educación superior (Chiroleu, segundo encuentro).

Las demandas académicas que se incrementan a medida que avanzan las carreras⁴ requieren nuevos modos de organización, con la complejidad de que

⁴ Entre las que se encuentran las horas de cursada tradicional, las horas de investigación y de prácticas profesionales, el tiempo de escritura de trabajos finales de egreso, los finales acumulados, los tiempos de viaje entre prácticas y cursada, los famosos “tiempos muertos” entre estos espacios (Aberbuj, cuarto encuentro).



este tiempo tiene que contener ahora muchas más actividades y obligaciones generando una sobrecarga. Los desafíos implicados en disponer de más tiempo para la formación y organizarlo distinto están condicionados también por un tiempo institucional⁵ que tiene su propia organización y limitaciones, que no siempre parece dialogar con el tiempo estudiantil. Situación que suele complejizarse aún más en los/as estudiantes que no han logrado avanzar con sus trayectorias en el tiempo esperado por el plan de estudios, dificultando la graduación y/o generando el alargamiento excesivo de la carrera (Aberbuj, cuarto encuentro).

2. La construcción de autonomía y la tolerancia a la incertidumbre

El tramo final de las carreras suele involucrar experiencias que los distintos actores identifican como hitos de graduación. En la diversidad de instancias ritualizadas, existen dos que suelen requerir del estudiantado un salto en términos de autonomía y de tolerancia para el trabajo con la incertidumbre, para los que no suelen sentirse preparados: las prácticas profesionales (PP) y los trabajos finales de egreso (TFE) (Aberbuj, cuarto encuentro).

Tal como señaló Aberbuj, justo antes de graduarse y como condición para hacerlo se le pide a los/as estudiantes que sean capaces de poner en práctica de manera autónoma saberes complejos, indeterminados y cambiantes. Se les proponen actividades que no requieren de respuestas únicas, sino más bien de un criterio propio lo suficientemente vasto para saber de manera autónoma cómo intervenir en cada caso. Se tratan de desafíos bien interesantes y

⁵ Entre los que se encuentran la oferta más limitada de horarios debido al número reducido de estudiantes o cambios en los turnos de cursada o la oferta de horas de práctica o investigación en días, turnos y espacios no siempre compatibles con la cursada de materias o la actividad laboral de los/as estudiantes (Aberbuj, cuarto encuentro).



tendientes a aprender y desarrollar prácticas complejas. No obstante, a partir de los relatos estudiantiles, podemos identificar una brecha o distancia entre una cursada que no necesariamente enseña la tolerancia a la incertidumbre, a la crítica y al no saber y un final de carrera que exige trabajar con esa indeterminación.

Las PP y los TFE están atravesados, según Aberbuj, por la complejidad de enseñar y aprender a desarrollar una práctica compleja. Porque aprender una práctica compleja implica un proceso de inmersión reflexiva en la propia práctica, acompañado por un experto y por pares (lo que Schön dio a llamar un *practicum reflexivo*). Estas experiencias suponen no solo aprender nuevos saberes de índole práctico, sino también reorientar conocimientos aprendidos durante la carrera hacia nuevos propósitos. En última instancia, una práctica se aprende en el hacer y en la reflexión con otros/as (cuarto encuentro). En este sentido, Mariana Di Stefano reflexionó sobre los requerimientos en la realización de los TFEs: no sólo se pide al/a la estudiante que retome e integre conocimientos disciplinares ya aprendidos durante la carrera sino también, y más especialmente, que desarrolle habilidades de investigación, articulando lo ya sabido y lo nuevo. Como señaló Catalina Wainerman, la tarea de investigar implica habilidades muy diferente a las necesarias para cursar seminarios, actividad que suele primar en toda la trayectoria estudiantil⁶. Asimismo, Jorge Steiman profundizó en este sentido al reflexionar sobre el problema que subyace a la exigencia de que el estudiantado, al final de la carrera, deba hacer algo distinto a lo que venía haciendo y para lo que no fue formado/a.

En cuanto a las PP, aparecen grandes inquietudes que remiten a la articulación de distintas instituciones con propósitos diferenciados. En este proceso de

⁶ Si bien Wainerman analizó específicamente el proceso de producción de las tesinas, podemos agregar que el análisis puede referir también a las prácticas profesionales, ya que las formaciones universitarias suelen dedicar mayor tiempo relativo al aprendizaje teórico proposicional, explicativo y de aplicación por sobre el aprendizaje orientado a la práctica.



enseñanza de conocimientos prácticos y complejos en el ámbito de trabajo, las PP conjugan los propósitos formativos de la universidad con los propósitos particulares de cada una de las instituciones en las que se realizan las prácticas y en esta intersección muchas veces los/as estudiantes pierden la claridad respecto de cuál es su rol en los espacios de práctica, qué tienen que aprender y cómo, quiénes los/as evalúan y a través de qué experiencias, y cómo esa práctica se articula con su formación general (Aberbuj, cuarto encuentro).

Los TFE supusieron de un análisis más exhaustivo en el ciclo, sus alcances, limitaciones y desafíos fueron materia de reflexión de diversos especialistas. Wainerman se centró en algunas dificultades asociadas específicamente a la elaboración del TFE y al aprendizaje del oficio de investigación que entra en juego allí. Entre los desafíos centrales se hizo referencia al tema de las expectativas, comunes y diversas, de los distintos actores que participan del proceso de producción de un TFE. Como señaló Di Stefano, en las instituciones conviven una diversidad de representaciones sobre qué se espera y exige de los TFE. En este sentido, Carli remarcó que en muchas ocasiones los/as estudiantes viven los TFE como si fueran tesis de maestría o el único trabajo de investigación que van a realizar alguna vez.

Otro importante desafío que pudimos identificar se da en torno a la elección del tema, el rol de los/as tutores/as y el lugar de los talleres. Si bien cada uno de estos puntos tiene sus propios retos, podemos identificar algunas tensiones en sus intersecciones. En este sentido, podemos ver que el núcleo que reúne la elección del tema (o definición del problema de investigación) y la elección del/la tutor/a suele reunir en los estudiantes desconcierto, incertidumbre y deseos (Aberbuj, cuarto encuentro). En líneas generales la tensión entre “la elección libre” y “la definición externa”, parecen ser más bien la expresión de los extremos de un continuo de opciones pedagógicas, con sus potencialidades y limitante. La experiencia parece resolverse, más bien en el gradiente entre estos dos tipos ideales, tensionando tanto el deseo como la viabilidad. No obstante, los/as estudiantes suelen reconocer que les cuesta definir de manera autónoma



un problema de investigación porque aún les falta conocer el campo y el oficio para poder hacer ese recorte. Sumado a ello, señalan que definir solos/as el tema los/as lleva a tener que salir a buscar alguien que esté dispuesto a dirigirlos/as. En relación a la figura del/de la tutor/a se pueden delimitar, en grandes líneas, algunas problemáticas en relación a lo vincular y a los estilos de acompañamiento, así como a la propia disponibilidad de docentes para ejercer el rol. A su vez, la tríada “estudiante, tutor/a y profesor/a de taller” suele presentar algunas complejidades en relación a los acuerdos sobre perspectivas y expectativas (Aberbuj, cuarto encuentro). Según profundizó Wainerman, estas dificultades suelen profundizarse en las ciencias sociales, mientras que el estilo de trabajo del laboratorio ha generado que en las ciencias exactas y naturales exista una tradición de producción más colectiva y acompañada que tiende a saldar algunas de estas cuestiones.

Por último, se han señalado desafíos vinculados a la reorientación de conocimientos aprendidos en otros momentos de la trayectoria formativa y con otros fines. Los ejemplos destacados se vincularon a las cuestiones metodológicas y a la práctica de la escritura, siendo el último el más abordado en el ciclo. En este sentido, Aberbuj señaló que los problemas vinculados a la escritura parecen responder al reto de desarrollar por primera vez en la carrera un texto propio, la expresión de la voz propia y a la tarea de revisión cíclica y de diálogo con otros/as que implica una producción como esta. En general, los/as estudiantes señalan estar acostumbrados/as a analizar, comparar, integrar lo que dicen otros/as pero no a ser autores/as de sus propias producciones. Al mismo tiempo, suelen producir un texto y no volver sobre él. Si bien en muchas ocasiones reciben comentarios o correcciones, esto no suele implicar que deban reescribirlo considerándolas, menos aún recibir comentarios y correcciones de diversos actores (docentes o pares) no siempre de acuerdo en la perspectiva de los comentarios.

Por su parte, Di Stefano, profundizó aún más en esta problemática al señalar que actualmente la escritura de la ciencia está altamente regulada a nivel



internacional. El escrito de un TFE tiene un marco de libertad, pero, al mismo tiempo, requiere que el/la estudiante se adapte a ciertos requisitos predefinidos. Desde su perspectiva, las prácticas de escritura, en tanto prácticas sociales, están atravesadas por una cantidad de relaciones de poder que hacen al campo académico y le otorga determinados formatos, modos de construir conocimiento científico. En medio del proceso de globalización y mercantilización que están experimentando las prácticas científicas también se han intensificado las lógicas de regulación y control de este tipo de escritura que generan inseguridad al escribir (quinto encuentro). Por ello, Di Stefano resaltó la necesidad de explicitar y trabajar con los/as estudiantes que se enfrentan por primera vez al desafío de la escritura académica el sistema de valoraciones que opera en el campo académico: el valor que se otorga a escribir breve, el valor que tiene la honestidad intelectual y el citado según la normativa, el valor que se da a la pretensión de objetividad de la ciencia reflejada en una escritura formal, etc. Incorporar estas reglas es muy difícil de lograr para un/a escritor/a con poco entrenamiento en la escritura académica y por ende deber ser especialmente considerado en el proceso de elaboración del TFE. Así también resulta complejo para un escritor inexperto el dialogismo que se pone en juego en escritos de este tipo, saber quién es el que habla, con quién habla y quién es el destinatario. En definitiva, el escritor debe saber quiénes son sus interlocutores y conocer qué está en juego si no se adecúa a las normas que rigen este vínculo (quinto encuentro).

3. El problema presente de la incertidumbre futura

La pregunta sobre la inserción profesional de los/as graduados parecería exceder los límites del análisis de los desafíos vinculados a la permanencia y la graduación universitaria. No obstante, esta inquietud se hace presente cuando el estudiantado se cuestiona por el modo en que impactan la finalización de sus estudios y la titulación en las futuras experiencias laborales y profesionales. El valor simbólico y material del título en el ingreso y/o desarrollo profesional



parecería tener incidencia sobre las posibilidades de abandono o alargamiento de las carreras.⁷ Diego Pereyra agregó otra arista al análisis, en muchas ocasiones es la Universidad y sus actores la principal red de inserción profesional para sus estudiantes y graduados/as.

En este sentido, Matías Maito señaló que al analizar estadísticamente la inserción profesional del sector poblacional de graduados/as universitarios/as sigue siendo privilegiado. Según señaló, el 90% de los/as graduados/as universitarios/as han conseguido insertarse en el mercado laboral. Aun cuando a lo largo del tiempo se ha reducido el diferencial de ingresos respecto de otros trabajos calificados, tanto los salarios como los puestos que ocupan los/as graduados/as universitarios/as siguen teniendo mejores condiciones. Maito advirtió que entre el 2003 y el 2019 se produjo una reducción en la proporción de graduados/as universitarios/as que realizan tareas profesionales y técnicas y presentó dos hipótesis posibles: la primera, que la cantidad de graduados/as creció más rápido que la cantidad de puestos de trabajo; la segunda, que las carreras universitarias responden sólo parcialmente a las necesidades del mercado laboral existente (sexto encuentro). Para complementar el análisis, Graciela Giménez señaló que en el universo de universidades estatales el 60% de los/as graduados/as pertenecen a las disciplinas del campo de las ciencias sociales (sexto encuentro).

Por su parte, Pereyra remarcó que en muchos casos la inserción laboral se produce en el transcurso de la carrera, rompiendo la secuencia imaginada entre formación y trabajo. La falta de linealidad en el proceso y la constitución de

⁷ En esta línea, Matías González (sexto encuentro) presentó los resultados de un censo realizado por la UNRN sobre la valoración de los/as graduados/as sobre su paso por la universidad, en función de la proyección futura vinculada con la continuidad de estudios y el estatus de empleos. Entre los resultados de este sondeo, señaló que los/as graduados/as indicaron haber obtenido una buena inserción laboral o un mejoramiento de sus condiciones de empleo a partir de la finalización de sus estudios.



fenómeno como colectivo y no individual complejiza el análisis de la cuestión y requiere de la indagación de un entramado mucho más complejo. En ese sentido, destacó la pertinencia de repensar el modelo de encuesta de graduados/as como herramienta primordial para hacer diagnósticos, ofreciendo la posibilidad de aplicar otras estrategias cualitativas y comprensivas del fenómeno (sexto encuentro).

IV. Los desafíos presentes y futuros que puso en agenda el ciclo: algunas reflexiones finales

A lo largo de este artículo intentamos realizar un abordaje plural, desde distintas perspectivas, dimensiones y enfoques tratados en el ciclo para pensar la experiencia universitaria y las trayectorias estudiantiles. El armado del ciclo, los debates, las intervenciones y su sistematización nos dio cuenta de las deudas que aún tenemos desde la investigación y la gestión para comprender y abordar concienzudamente los problemas vinculados a la permanencia y la graduación. Resulta necesario que profundicemos nuestro conocimiento sobre las dinámicas y condiciones, externas y/o internas, que promueven u obturan la graduación universitaria. Así como también, que avancemos en la construcción de categorías y criterios de análisis que nos permitan comprender con mayor complejidad los procesos y delimitar con mayor pericia los problemas.

Como universidades públicas nos interpela el enorme desafío de pensar estas problemáticas de forma integral y transversal, para crear las condiciones institucionales, curriculares y pedagógicas que promuevan experiencias de aprendizajes significativas que propicien la permanencia y la graduación. Parecería ser el momento oportuno para asumir el compromiso de incorporar en



nuestras agendas institucionales las inquietudes planteadas en el ciclo, y que sintetizamos aquí.

El primer desafío remite a la contracara de la democratización en el acceso: la *inclusión excluyente*. A pesar de la amplia reflexión y dispositivos puestos en marcha para morigerar las bajas tasas de permanencia, sobre todo en los primeros años, el desafío continúa presente. A ello se suma lo advertido por Damián del Valle y Ana María Ezcurra: la crisis resultante de la emergencia sanitaria por la pandemia de covid-19 podría impactar severamente en las tendencias democratizadoras del nivel superior, ampliando aún más las brechas sociales en el acceso y la permanencia. Las preguntas que se presentan a nuestras instituciones universitarias ante este panorama son múltiples y altamente pertinentes. En este sentido, tenemos el compromiso de conocer con el mayor detalle posible cómo impactó el contexto pandémico en el acceso y permanencia de los/as estudiantes universitarios -especialmente en los grupos sociales más desfavorecidos- a través de investigaciones empíricas que nos ofrezcan herramientas para la gestión. Con información pertinente y a tiempo podremos seguir diseñando y probando estrategias y dispositivos que permitan garantizar el derecho a una educación de calidad para todos/as nuestros/as estudiantes.

La *construcción de indicadores* válidos y confiables constituye otra tarea indispensable, aunque delicada. Combinar diversos métodos que nos permitan comprensiones más profundas de problemas complejos y multicausales resulta clave. El primer reto que emerge es la necesidad de lograr acuerdos y criterios comunes entre universidades para la producción de indicadores estadísticos de calidad. Hablar de lo mismo con los mismos conceptos parece la base necesaria para avanzar en los análisis. El segundo, refiere a los tiempos: la producción estadística y la necesidad de información para la gestión suelen tener ritmos desacompañados.



Por último, tenemos el desafío de *construir el problema*. Los indicadores o la información relevada por estos no son el problema, sino datos que nos ayudan a representar una situación o, mejor dicho, parte de ella. Completar la descripción requiere de triangular evidencia empírica cuantitativa y cualitativa. Para ello es necesario preguntar por experiencias, indagar prácticas y revisar creencias, percepciones y expectativas. Triangular estudios cuantitativos y cualitativos parece fundamental para conocer la experiencia universitaria, aunque no suficiente para problematizarla. Conocer la situación es necesario, pero no suficiente, definir los problemas requiere de definiciones teóricas y políticas para garantizar condiciones y experiencias formativas que posibiliten el ingreso, el aprendizaje y la graduación de todos/as nuestros/as estudiantes. Para ello, tenemos que tomar una posición crítica, reflexiva y de mejora continua respecto de nuestras prácticas, estructuras y costumbres. Preguntarnos por los sentidos, cuestionar los lugares comunes, identificar nuestros supuestos y sus contradicciones, revisar las implicancias de nuestros roles y las responsabilidades parece ser aspectos necesarios para convertir problematizaciones teóricas en agenda de gestión.

En definitiva, el ciclo y los expositores invitados nos invitaron a hacernos preguntas más complejas, para comprender mejor nuestra realidad, problematizarla e iniciar un proceso reflexivo y de mejora continua, que aboga por garantizar condiciones para la permanencia, el aprendizaje de calidad y la graduación de todos/as los/as estudiantes.



Bibliografía

- Aberbuj, C. y Zacarias, I. (2015). "Universidad y los desafíos de la pedagogía". En: Tedesco, J.C. *La educación argentina hoy: la urgencia del largo plazo*. Buenos Aires: Siglo XXI editores - Fundación OSDE.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2003). *Herederos*. Siglo.
- Carli, S. M. E. (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*. Siglo XXI.
- Chiroleu, A., Suasnábar, C. y Rovelli, L. I. (2012). *Política universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Capacitación.
- Dalle, P., Boniolo, P., Léston, B. E. y Carrascosa, J. (2018). Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (1975-2015): efectos del territorio, la clase social de origen y el nivel educativo familiar. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*, (3).
- Ezcurra, A. M. (2013). *Igualdad en la educación superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fernández Lamarra, N. (2003). *La educación superior argentina en debate: situación, problemas y perspectivas*. Buenos Aires: Eudeba
- Rinesi, E. (2014). "La universidad como derecho". En: *Política universitaria. Fortalecimiento de la docencia y democratización de la universidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IEC-CONADU.
- Rinesi, E. (2015). *Filosofía y política de la Universidad*. Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Suasnábar, C. y Rovelli, L.I. (2016). "Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina". *Pro-Posições*. 27. 81-104.
- Tedesco, J., Aberbuj, C. y Zacarias, I. (2014). La enseñanza en el ingreso a la universidad: el caso de las carreras de Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de San Martín (Argentina). *Currículo sem Fronteiras*, 14(3), 32-45.
- OCDE. (2016). *Education at a Glance*.
- CEA. (2018). CEA. (2020).



ANEXO 1. Programa del ciclo de encuentros “La graduación universitaria y los problemas del tramo medio y final de las carreras”

1º encuentro: jueves 15 de julio, 16 hs.

Panel de apertura:

Carlos Greco, Rector de la UNSAM y Alejandra De Gatica, Secretaria Académica UNSAM

La permanencia y la graduación como problemas globales: indicadores y variables

Invitadas/os: Ana María García de Fanelli (CEDES), Hugo Saulo (Ministerio de Educación).

Coordinan: Lucía Alvarez (Directora General Estudiantil- LPPyGUnsam) -José Casco (OES-UNSAM)

Este primer encuentro se propone avanzar en la definición del problema de la permanencia y la graduación y hacia un diagnóstico a partir del análisis de indicadores y tendencias. Se busca reflexionar sobre dos problemas vinculados a la graduación: las bajas tasas de graduación y el alargamiento de las carreras. En ese sentido, algunos interrogantes son: las dificultades y variantes metodológicas para medir el problema de la permanencia y la graduación y cómo construir datos específicos sobre lo que sucede en los tramos intermedios y finales de la carreras; cómo diferenciar aquellos problemas vinculados a la graduación efectiva (permanencia) y el alargamiento (diferencias entre plan de estudios teórico y plan de estudios real), cuáles son los alcances de estos problemas, el tipo de preguntas relacionadas a la graduación que podemos abordar desde una perspectiva cuantitativa y qué indicadores y variables debemos considerar para comprender dichos alcances.



2º encuentro: jueves 5 de agosto, 16 hs.

El problema de la permanencia y la graduación en perspectiva comparada

*Invitados/as: Adriana Chiroleu (Conicet-UNR), Ana María Ezcurra (UNGS) y
Damián del Valle (UNA)*

Coordina: Lucía Gutiérrez (LPPyG-Unsam)

Este segundo encuentro busca profundizar en la reflexión sobre la permanencia y la graduación universitaria desde una perspectiva comparada: abordar el problema a nivel global, regional, nacional, hasta entender las particularidades con las que se expresa en las llamadas Universidades del Conurbano. Se busca reflexionar sobre las experiencias internacionales y nacionales vinculadas a las exigencias democráticas de segunda generación (igualdad de tratamiento y resultados) y de tercera generación (que la universidad opere efectivamente sobre las desigualdades). Es decir, se espera poner en diálogo perspectivas y modelos para abordar un conjunto de interrogantes, tales como: cuáles son las particularidades con las que se expresa el problema de la graduación en nuestro país (y en particular en las Universidades del conurbano) respecto de la región y el mundo; qué países han logrado trabajar sobre el problema de la graduación con buenos resultados y cuán iluminadores son para el análisis del caso argentino; de qué modo el acento en los problemas propios del tramo final de las carreras aparece en la agenda internacional de discusiones sobre educación superior, cómo se articula en el debate internacional y nacional el problema de la graduación con las nociones de igualdad y justicia.

3er encuentro: jueves 26 de agosto, 17 hs.

Políticas destinadas a mejorar la permanencia y la graduación

*Invitados/as: Rodolfo Tecchi (CIN), Jaime Perczyk (Ministerio de Educación
Nacional) Néstor Pan (CONEAU)*

Coordina: Carlos Greco (UNSAM)



El tercer encuentro se propone indagar sobre las estrategias y políticas que tanto las instituciones educativas como el Estado han comenzado a llevar adelante para afrontar los problemas vinculados a la deserción y a las crecientes dificultades que genera la no graduación u obtención del título universitario. La presencia de dos altos funcionarios públicos vinculados al Sistema de Educación Superior, nos permitirá conocer las políticas públicas vigentes para abordar la problemática, así como también las nuevas estrategias y modalidades para su abordaje que se encuentran actualmente en discusión.

4to encuentro: jueves 09 de septiembre, 16 hs.

La graduación desde la experiencia estudiantil

Invitados/as: Sandra Carli (UBA) y Claudia Aberbuj (LPPyG, Unsam).

Coordina: Rocío González (LPPyG-UNSAM) y Luciana Strauss (LPPyG-Unsam)

El cuarto encuentro busca pensar la graduación considerando el sentido que los/as estudiantes y graduados/as le otorgan a la experiencia universitaria y en particular, al tramo final de sus carreras. Con esta intención, se profundizará en la indagación respecto de los modos de subjetivación estudiantiles, partiendo de las vinculaciones entre las dimensiones individuales, colectivas e institucionales que contribuyen a configurar sus trayectorias y experiencias. En línea con esto, en este encuentro abordaremos la pregunta por la participación de los/as estudiantes y graduados/as en las discusiones sobre la permanencia y la graduación en las Universidades, qué piensan en relación a las formas en que las instituciones los/as acompañan en el tramo final de sus carreras y cómo viven o vivieron la experiencia de encontrarse próximos/as a la graduación. Finalmente, nos proponemos pensar si existen particularidades que deban considerarse en las experiencias de estudiantes de Universidades del Conurbano, en comparación con aquellos/as de instituciones más tradicionales y con mayor historia.



5to encuentro: jueves 7 de octubre, 16 hs.

Hitos de la graduación: la producción de trabajos finales

Invitados/as: Catalina Wainerman (CONICET-UdeSA), Mariana Di Stefano (UNSAM) y Jorge Steiman (UNSAM)

Coordina: Candela Weiss (LPPyG-UNSAM) y Nicolás Bontti (LPPyG-UNSAM)

Este quinto encuentro pretende hacer foco en la producción de trabajos finales de graduación (tesis, tesinas, etc.) y reflexionar sobre su sentido formativo y su articulación con las carreras. Para ello, nos preguntamos cuáles son las dificultades concretas que suelen tener los/as estudiantes para elaborar sus respectivos trabajos finales y en qué instancias se generan las mayores complicaciones y demoras. En términos generales, nos proponemos indagar respecto de qué se suele esperar que aprendan los/as estudiantes de pre-grado y grado de las distintas disciplinas a partir de la producción de sus trabajos finales y si se trata de instancias significativas para su formación, que aporten elementos diferenciales en relación al resto de las trayectorias formativas en esos niveles.

6to encuentro: jueves 28 de octubre, 16 hs.

La inserción profesional de los/as graduados/as y las dinámicas del mercado de trabajo

Matías Maito (Director CETyD-UNSAM), Graciela Giménez (UNRN) y Diego Pereyra (IIG - CONICET - UNLa)

Coordinan: Nicolás Bontti (LPPyG-UNSAM) y José Luis Zárate (OESPU-UNSAM)

El sexto encuentro se abocará a un aspecto escasamente desarrollado en los estudios sobre trayectorias universitarias como es el de seguimiento de graduados/asy su inserción profesional. Ante la necesidad de contar con



instancias de recolección sistemática de la información que permita caracterizar sus trayectorias en el mercado de trabajo y la articulación entre los procesos formativos, las necesidades sociales y las demandas del mundo laboral. En ese sentido, nos interesa indagar sobre el modo en el que las Universidades públicas y sus graduados/as colaboran con el desarrollo del país y son protagonistas de procesos de movilidad social ascendente. Asimismo, nos interesa entender si la incertidumbre sobre el futuro laboral puede convertirse o no en una variable que colabore con el alargamiento o el abandono de las carreras universitarias, tal como lo sugieren algunas investigaciones, así como reflexionar sobre las prácticas profesionales de las carreras universitarias y conocer en qué medida los/as estudiantes las consideran herramientas útiles para construir certezas y adquirir experiencias valiosas para la vida laboral.



ANEXO II. Biografía de expositores.

Ciclo sobre permanencia y graduación del LPPyG.

PRIMER ENCUENTRO

Ana María García de Fanelli: es licenciada y doctora en economía por la Universidad de Buenos Aires y magíster en Ciencias Sociales con orientación en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es investigadora principal de CONICET en el área de Educación Superior del CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad) y entre 2008 y 2013 fue directora de dicho centro. Posee una extensa trayectoria como docente en carreras de grado y posgrado. Sus líneas de investigación principales son el análisis comparado de las políticas de educación superior, el estudio de la universidad como organización y las políticas de financiamiento universitario. También su producción es muy vasta, tanto en libros como en artículos académicos nacionales e internacionales.

Hugo Saulo: es licenciado en Sociología. Coordina el departamento de información universitaria de la Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria en la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación.

SEGUNDO ENCUENTRO

Adriana Chiroleu: es licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario y doctora en Ciencias Sociales por FLACSO. Es docente de la Facultad de Ciencia Política de la Universidad de Rosario e investigadora del CONICET. Coordinadora académica del Programa Interuniversitario de posgrado en Política y Gestión de la Educación Superior



coorganizado por la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional del Litoral y Universidad Nacional de Rosario. Ha hecho numerosas contribuciones al área de políticas de educación superior en América Latina.

Ana María Ezcurra: es licenciada en Psicología y doctora en estudios latinoamericanos, Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Autónoma de México. Actualmente es investigadora especializada en relaciones internacionales, estudios sobre la universidad y, en particular, en la problemática de la desigualdad social y la educación universitaria. Es docente en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional de San Martín. Ha publicado numerosos libros y artículos, entre ellos se destaca el libro: “Igualdad en educación superior. Un desafío mundial”.

Damián del Valle: es licenciado en sociología por la Universidad Nacional de la Plata. Ejerce como docente en seminarios de grado y posgrado en materias vinculadas a la política educativa, el sistema universitario y la cultura pública en la Universidad Nacional de las Artes (UNA), en CLACSO y en la Universidad de Buenos Aires. Se desempeñó como Secretario Académico de la UNA, Secretario de Desarrollo y Vinculación Institucional de la misma universidad y, en la actualidad, decano del área de Formación de dicha Universidad. Es codirector de proyectos de investigación y además ha escrito numerosos artículos y libros.

TERCER ENCUENTRO

Rodolfo Tecchi: es licenciado en Ciencias biológicas por la Universidad de Buenos Aires. Su área de especialidad es la ecología regional, conservación de la naturaleza y gestión de las ciencias y la tecnología. Posee una destacada trayectoria en proyectos de investigación, en docencia de grado y posgrado, y en gestión universitaria. Entre sus funciones más destacadas integró durante



más de 8 años el Directorio de la Agencia Nacional de Formación Científica y Tecnológica. En el período 2010-2014 ocupó cargo en el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la provincia de Jujuy. Es rector de la Universidad Nacional de Jujuy, cargo que ejerce desde el año 2014. En el año 2017 y en el 2021, asumió la presidencia del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Jaime Perczyk: es licenciado en educación física por la Universidad Nacional de Luján y especialista en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes. En sus más de 30 años de destacada trayectoria se desempeñó como docente de educación no formal y formal. Ejerció funciones en el Ministerio de Educación de la Nación como secretario de educación, jefe de gabinete, director nacional de políticas socio-educativas y vicepresidente del directorio Educ.ar. Es rector en uso de licencia de la Universidad Nacional de Hurlingham, cargo que ejerce desde el año 2015. En el año 2018 y 2019 fue presidente y vicepresidente del consejo interuniversitario nacional y desde el año 2019 se desempeñó como secretario de políticas universitarias de la Nación. A partir del año 2021 y hasta la fecha, ocupa el cargo de ministro de educación de la Nación.

Néstor Pan: es licenciado en periodismo y comunicación social por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ), MBA en Ciencias Sociales por la Universidad de Baltimore. Posee una trayectoria de más de 30 años en docencia, gobierno y gestión universitaria. Fue decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ del año 1998 al 2005. Se desempeñó en diferentes funciones dentro de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) siendo miembro de la misma, secretario general y presidente -cargo que ocupa desde el 2008 hasta la actualidad-. Y desde el año 2019 es el presidente del sistema inter iberoamericano de aseguramiento de la calidad de la educación superior.



CUARTO ENCUENTRO

Sandra Carli: es doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires, especializada en historia de la educación argentina e historia de la infancia y en los últimos años en los estudios sobre la universidad pública (experiencia estudiantil y trayectorias y biografías de profesores/as). Coordina el Programa de Estudios sobre la Universidad Pública (PESUP). Actualmente es Investigadora principal del CONICET y profesora titular regular de la Universidad de Buenos Aires. Dicta cursos de posgrado en distintas universidades del país y de otros países de América Latina. Ha escrito numerosos artículos y libros académicos.

Claudia Aberbuj: es profesora de enseñanza primaria por la escuela normal superior en lenguas vivas n° 1, licenciada y profesora en ciencias de la educación por la universidad de San Andrés y doctoranda en Ciencias de la educación por la Universidad Nacional de La Plata. Es docente e investiga temas vinculados a la pedagogía universitaria y a la historia de la educación. Actualmente es directora de Formación Docente de la Secretaría Académica de la Universidad Nacional de San Martín. Ha escrito numerosos artículos académicos y capítulos de libro.

QUINTO ENCUENTRO

Catalina Wainerman: es licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires, magister y doctora en Sociología por la Universidad de Cornell University (EEUU). Hasta febrero de 2018 dirigió por 15 años el Doctorado en Educación de la Universidad de San Andrés, donde hoy es Profesora Emérita. Fue investigadora principal del CONICET, co-fundadora del Centro de Estudios de Población (CENEP) e investigadora principal del Instituto Torcuato Di Tella. Es miembro de comités de pares de la CONEAU, CONICET, MinCyT; directora, evaluadora y jurado de tesis de maestría y doctorado en varias universidades. En los últimos años investiga la pedagogía de la formación de investigadores, el



Taller de Tesis y su contribución a la terminación de las tesis. Es docente en diversas carreras de grado y posgrado. Recibió el Reconocimiento de la Legislatura porteña como Personalidad Destacada en las Ciencias Sociales (2015) y el Premio Houssay a la Trayectoria en Ciencias Sociales (2017) del MinCyT.

Mariana Di Stefano: es doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se especializa en el estudio de la cultura escrita, desde una perspectiva glotopolítica y desde el análisis del discurso. Es profesora titular de la UBA, de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), en las que además es profesora de posgrado. Es autora de numerosas publicaciones sobre prácticas de lectura y escritura de distintos espacios sociales y diversos momentos históricos de la Argentina, sobre pedagogía de la lectura y la escritura en la enseñanza superior, como también de materiales didácticos. Dicta actualmente numerosos talleres de escritura de tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Además, investiga sobre las ideologías de escritura de la ciencia en los Index internacionales.

Jorge Steiman: es Profesor para la Enseñanza Primaria, profesor y licenciado en Ciencias de la Educación, especialista y magíster en Didáctica y doctor en Educación. Se desempeñó como docente en los niveles primario, secundario y superior. Ocupó cargos de gestión académica en el sistema universitario y en el Ministerio de Educación de la Nación como Director Nacional de Gestión Universitaria entre el 2008-2015. Ejerce actualmente como investigador y profesor titular en la Universidad Nacional de San Martín y en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora respectivamente. Desde hace más de dos décadas se ha especializado en la Didáctica de la Educación Superior con eje en las prácticas reflexivas. Es autor de varios artículos en revistas especializadas y capítulos en libros con otros autores.



Secretaría General
Académica
SGA_UNSAM



SEXTO ENCUENTRO

Diego Pereyra: es sociólogo, magíster en Investigación Social (UBA) y doctor of philosophy [PhD] (University of Sussex at Brighton). Su área de investigación es la historia de la sociología, la sociología política y la sociología de la educación. Se interesa especialmente por el rol de la gestión académica en la producción de conocimiento y las relaciones entre el sistema universitario y la estructura social. Actualmente, es Investigador Adjunto del CONICET, con sede en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Es profesor de carreras de grado y posgrado en diversas universidades del país y dirige la Especialización en Educación con orientación en investigación educativa en la Universidad de Lanús.

Matías Maito: es licenciado en Ciencia Política y maestrando en Sociología Económica. Especialista en el análisis del mercado de trabajo y las instituciones laborales. Dirige del programa de Capacitación y Estudios sobre el Trabajo y el Desarrollo (CETyD), ámbito que aporta al monitoreo de las variables socio-laborales a través de informes de coyuntura laboral, realiza estudios sobre impacto de la innovación tecnológica en los procesos productivos y las transformaciones en la estructura ocupacional, entre otros asuntos de interés. Ha llevado adelante actividades de cooperación y formación con organizaciones sindicales y con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Es docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Graciela Giménez: es Profesora de Letras y Especialista en Gestión de la Educación Superior. Fue técnica de la SPU en el Área de Información Universitaria, responsable de Análisis Institucional de la Universidad de Palermo, directora de Asuntos Académicos (desde 2009) y Secretaria Académica. Desde el año 2013 es directora de la Oficina de Aseguramiento de la Calidad de la UNR. Es asesora del CIN en las comisiones de Asuntos Académicos y Acreditación, autora de publicaciones e integrante de investigaciones sobre política universitaria. Integró la Red de Estudios de Educación Superior (REES) para el



desarrollo de un Doctorado en Educación Superior (UNRN-UA-UAI), la organización del Observatorio de Educación Superior de UNSAM y la Red Interuniversitaria de Aseguramiento de la Calidad (RIAC).